

ELECTRICIDAD Y ENERGÍA

POWER AND ENERGY

La publicación del MIT, *Technology Review*, encabeza así su Editorial para el número de julio-agosto: *Power and Energy*, jugando con el doble significado de la palabra "power", tanto potencia (¿eléctrica?) como poder, en el sentido de supremacía o autoridad. El ejemplar, a su vez, lo titula *THE ENERGY SHIFT*, que puede interpretarse tanto como "un cambio en la energía" como que es "la vez de la energía", en la necesidad de considerar muy seriamente el futuro de la misma. También apostrofa que este Editorial supone una revisión (debrief) de principios, ya tratados, pero con urgente necesidad de reconsiderarlos a fondo.

No deja de recordar que la segunda guerra mundial se ganó gracias a la supremacía energética estadounidense, con la que pudo moverse la ingente cantidad de aviones, buques y vehículos que los contingentes aliados pudieron aplicar las estrategias adecuadas. Que, en la actualidad, los recursos energéticos son posiblemente el activo más importante de una nación: desde EE. UU., China o Rusia hasta Canadá, Arabia Saudí o Qatar. Para todas estas naciones, la producción de energía desempeña un papel clave en sus economías y en su estatus mundial.

Actualmente estamos en el inicio de nuevos tiempos, en los que la demanda de electricidad vuelve a crecer con fuerza tras dos décadas de relativo estancamiento. No solamente se trata de energía eléctrica para consumo doméstico, sino de recrear una generación y una red futuras con energía limpia que pueda alimentar a una industria manufacturera descarbonizada y en la que aparece un nuevo sector que marcará crecientes necesidades: los centros de datos y la inteligencia artificial.

La prosperidad de un país, su poder, dependerá estrechamente de la generación y distribución de su energía, limpia, abundante y económica. Pero de la energía en todas sus formas: solar, eólica, hidráulica, hidrógeno, geotérmica y, por qué no, nuclear, combustibles cero emisiones o gas a medio plazo mientras aumentamos las fuentes más limpias. Hay que revisar urgentemente nuestros planes y principios de hace diez años y poner en marcha nuevos proyectos. Concluye que esa es la forma de mantener y aumentar nuestra prosperidad, y la única manera de evitar algunas de las peores consecuencias del cambio climático.

NOTA: Por su especial relevancia e interés, nos ha parecido oportuno hacernos eco de la publicación *POWER AND ENERGY* de la revista del MIT

The MIT publication, Technology Review, thus heads its Editorial for the July-August issue: Power and Energy, playing on the double meaning of the word 'power', both power (electrical?) and power, in the sense of supremacy or authority. The issue, in turn, is entitled THE ENERGY SHIFT, which can be interpreted both as 'a shift in energy' and as 'the time of energy', in the need to consider very seriously the future of energy. He also apostrophises that this Editorial is a debriefing of principles, already dealt with, but with an urgent need to reconsider them in depth.

He keeps reminding us that the Second World War was won thanks to US energy supremacy, which enabled the huge number of aircraft, ships and vehicles that the Allied contingents were able to use to implement the appropriate strategies. That, today, energy resources are arguably a nation's most important asset - from the US, China or Russia to Canada, Saudi Arabia or Qatar. For all these nations, energy production plays a key role in their economies and global status.

We are now at the beginning of new times, in which the demand for electricity is once again growing strongly after two decades of relative stagnation. It is not only about electricity for domestic consumption, but also about recreating a future generation and grid with clean energy that can feed a decarbonised manufacturing industry and in which a new sector is appearing that will mark growing needs: data centres and artificial intelligence.

A country's prosperity, its power, will depend closely on the generation and distribution of its energy, clean, abundant and cheap. But energy in all its forms: solar, wind, hydro, hydrogen, geothermal and, why not, nuclear, zero-emission fuels or gas in the medium term while we increase cleaner sources. We urgently need to review our plans and principles of ten years ago and launch new projects. He concludes that this is the way to maintain and increase our prosperity, and the only way to avoid some of the worst consequences of climate change.

NOTE: Due to its particular relevance and interest, we thought it appropriate to mention the publication *POWER AND ENERGY* in the MIT journal.